

GÉNESIS DEL UNIVERSO

TAMILA RAGIMOVA

Ph. D. en Física

2001

“No se puede construir un concepto lógico y coherente del universo sobre los postulados ni del materialismo ni de la iglesia. Estos dos sistemas de pensamiento se ven obligados a ver el cosmos de manera distorsionada. Ni la ciencia ni la religión podrán jamás por sí mismas conseguir una comprensión adecuada de las verdades universales sin la guía de la revelación divina”.

El Libro de Urantia, 103:6.5

Introducción

El siglo XX fue un siglo crucial para el planeta Tierra. Durante los últimos cien años, las ciencias naturales y exactas dieron un paso gigantesco en su desarrollo, un avance que provocó un progreso muy grande en la tecnología moderna. Cien años es un lapso de tiempo muy breve, un poco más de lo que dura una vida humana, pero en tan corto período, la ciencia y la tecnología avanzaron muchísimo.

Cien años atrás, la electricidad apenas entraba a nuestras vidas. Era la época del comienzo del automovilismo, de la aviación, de la telefonía, pero al finalizar el siglo ya se habían desarrollado no solo la aviación sino también los vuelos espaciales, las comunicaciones satelitales, las cirugías de trasplante de órganos, los estudios del genoma humano, la internet. Gracias a la tecnología moderna se ha incrementado significativamente el nivel de vida de los seres humanos en los países desarrollados.

Con cada descubrimiento científico damos un paso adelante en la comprensión del funcionamiento de la materia, pero hay que estar conscientes de que cuanto más aprendemos más nos falta por descubrir.

La ciencia no va por un camino directo. Lo que hoy nos parece muy claro, justificado matemáticamente, mañana puede ser reemplazado por otra idea aún más atrevida y más real. Los logros científicos y los avances tecnológicos han colocado la ciencia terrenal en un pedestal sin precedentes. En la mente del ser humano del siglo XXI reina la idea de que lo que no es aprobado por la ciencia y por los cálculos matemáticos no es la verdad. La mayoría de los científicos contemporáneos son muy dogmáticos. No se dan cuenta de que las ciencias matemáticas avanzadas pueden describir únicamente los procesos materiales mecánicos en nuestro planeta.

En el nuevo acelerador de partículas elementales construido entre Francia y Suiza, los físicos tratan de confirmar experimentalmente los cálculos de la teoría Big Bang, ignorando aparentemente que ningún experimento, ni los más avanzados cálculos matemáticos, pueden describir la aparición del Universo, ya que el Universo no es mecánico ni hecho solamente de la materia conocida por nosotros. El Universo está integrado por energías, fuerzas y sustancias aún desconocidas en nuestro planeta.

El Libro de Urantia nos enseña: “El universo no es ni mecánico ni mágico, es una creación de la mente y un mecanismo de la ley. El universo está planificado por la mente, hecho por la mente y administrado por la mente, pero el mecanismo divino del universo de los universos es demasiado perfecto para que los métodos científicos de la mente finita del hombre puedan discernir, aunque fuera una huella del dominio de la mente infinita. Esta mente creadora, controladora y sostenedora no es ni mente material ni mente de criatura; es mente de espíritu, que funciona en, y a partir de, los niveles creadores que pertenecen a la realidad divina”. [1]

En los documentos del Libro de Urantia se describe la aparición inicial de la materia, una afirmación sin respuesta en el modelo del Big Bang. Así mismo, en el Libro está descrita la construcción del Universo por etapas.

1. El centro de la Creación

Los documentos del Libro de Urantia describen la estructura del Universo integrado por diferentes niveles cósmicos. La estructura del Universo es mucho más compleja de lo que alcanza a describir la teoría del Big Bang.

En el centro geográfico de toda la creación se encuentra **la Isla Eterna del Paraíso**, fig. 1, el cuerpo cósmico más gigantesco del Universo Maestro. El Paraíso no es esférico, sino un elipsoide plano diferente de todos los demás cuerpos cósmicos. El Paraíso es una isla estacionaria que se encuentra fuera del espacio y del tiempo y por esta razón sus áreas son absolutas y útiles para propósitos múltiples más allá de la comprensión de la mente humana. [2]

El Paraíso es la referencia fundamental para establecer las direcciones geográficas: norte, sur, este y oeste del Universo. La Isla Central es esencialmente plana y se divide en tres ámbitos de actividad: 1. El Paraíso Superior, 2. El Paraíso Periférico y 3. El Paraíso Bajo.

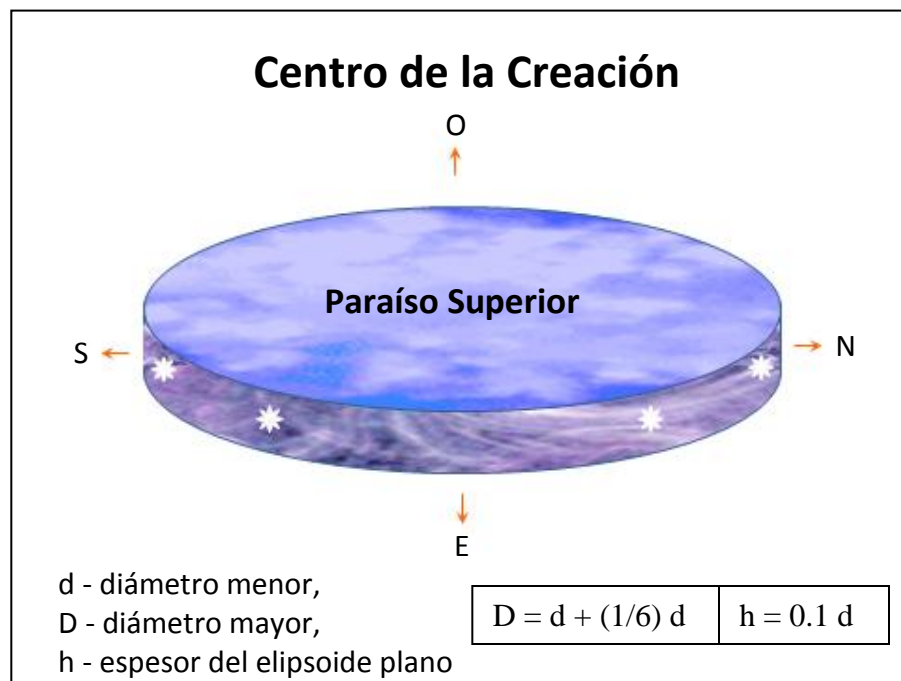


fig. 1 - La Isla del Paraíso

En la figura 1 se presenta esquemáticamente la Isla del Paraíso. No se indican las dimensiones precisas, solo una relación de proporciones donde el diámetro mayor (D) del elipsoide es en una sexta parte más grande que el diámetro menor (d) del mismo. La altura del elipsoide (h) es una décima parte del diámetro menor (d) del elipsoide. La sustancia fundamental del Paraíso es una organización homogénea de potencial espacial que no se encuentra en ninguna otra parte del vasto universo. Lleva el nombre de Absolutum. “El material del Paraíso no está ni muerto ni vivo; es la expresión original no espiritual del Padre Universal, es Paraíso y el Paraíso no tiene duplicado”. [3]

El Paraíso Superior es la morada del Padre Universal, del Hijo Eterno y del Espíritu Infinito. El Paraíso Periférico se utiliza en parte como punto de llegada y salida de los supernafines de transporte y de otros viajeros. Allí se localizan también las siete estaciones de transmisión de determinadas energías paradisíacas para los siete Superuniversos. La Isla es suficientemente extensa para dar cabida a todo un cúmulo de actividades paradisíacas incomprensibles para la mente humana. [4]

El Paraíso Bajo genera una sustancia pura que después de muchas transformaciones se convierte en la Energía Universal, base de toda la materia cósmica. La zona central del Paraíso Bajo actúa como un corazón gigantesco cuyas pulsaciones dirigen las corrientes de la preenergía espacial hacia los límites más exteriores del espacio físico. Todas las formas y fases de esta preenergía viajan en circuitos determinados por todo el Universo y regresan al Paraíso a través de rutas definidas. El período de la circulación de esa energía toma más de dos mil millones (2×10^9) de años de tiempo de Urantia.

La Isla del Paraíso posee una gravedad central denominada **gravedad absoluta**. Bajo su influencia se encuentran todos los cuerpos espaciales y las energías universales. La gravedad absoluta opera en los circuitos elípticos en diferentes niveles espaciales de la creación universal. Todas las energías cósmicas y cuerpos físicos se mueven alrededor del Paraíso, circulando en una gran elipse.

La gravedad absoluta del Paraíso es desconocida en nuestro planeta. La gravedad que conoce la física terrenal se llama gravedad lineal o local. “La gravedad local o lineal pertenece a la etapa eléctrica de la energía o de la materia; opera dentro del Universo

Central en los Superuniversos y los Universos Exteriores, dondequiera que haya tenido lugar una adecuada materialización”. [5]

Alrededor del Paraíso se encuentran los tres anillos de siete esferas cada uno, que giran en dirección de las manecillas del reloj. El primer circuito de siete esferas pertenece al Padre Universal, el segundo al Hijo Eterno y el tercero al Espíritu Infinito. fig. 2

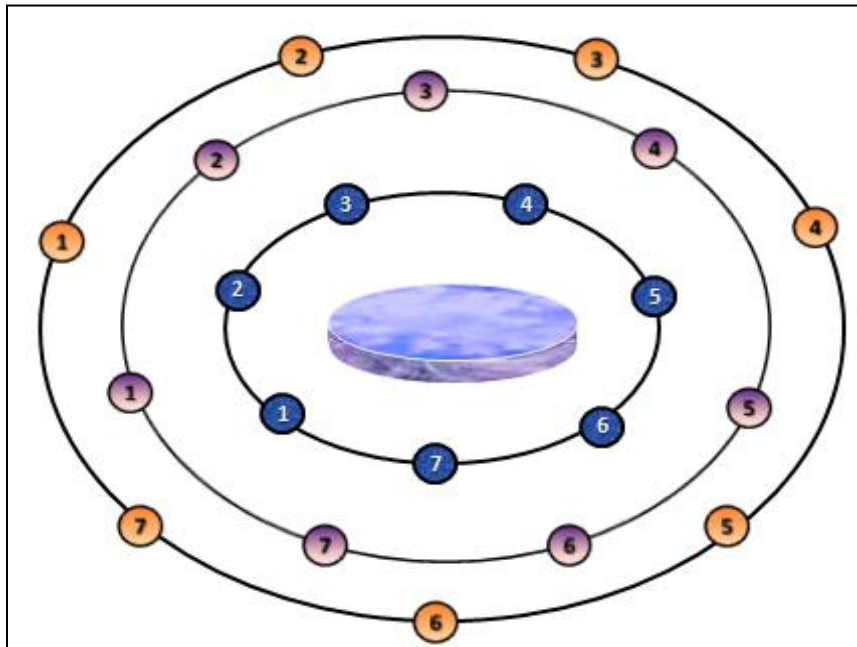


fig. 2 - Satélites del Paraíso

Los atributos generales del Paraíso son en resumen los siguientes:

1. La forma es de un elipsoide plano.
2. Es un cuerpo estático, único en el cosmos.
3. Se encuentra fuera del espacio y del tiempo.
4. La sustancia lleva el nombre ABSOLUTUM.
5. Paraíso superior es la morada del Padre Universal, del Hijo Eterno y del Espíritu Infinito.
6. Paraíso periférico sirve para el aterrizaje de los Supernafines del transporte. Allí se encuentran las estaciones de transmisión de energías para los siete Superuniversos.

7. Paraíso bajo genera una sustancia pura que se transforma en energía y después en materia.
8. Paraíso posee una Gravedad Absoluta, bajo la cual se mueven todos los cuerpos espaciales en los circuitos elípticos alrededor de él.
9. El Paraíso está rodeado por los 21 satélites.

2. Espacios ocupados y desocupados

El espacio se origina después del Paraíso y está dividido en dos partes: Espacio ocupado y Espacio desocupado, fig. 3. El espacio ocupado se extiende horizontalmente con respecto al Paraíso en dirección sur-norte y contiene todos los universos materiales y las energías espaciales. Comprende el Universo Central Havona, los Siete Superuniversos y los cuatro niveles del espacio exterior.

El espacio desocupado es vertical y se extiende de este a oeste, no está ocupado por ninguna fuerza o energía, como tampoco por las materias, poderes o presencias que existen en el espacio ocupado.

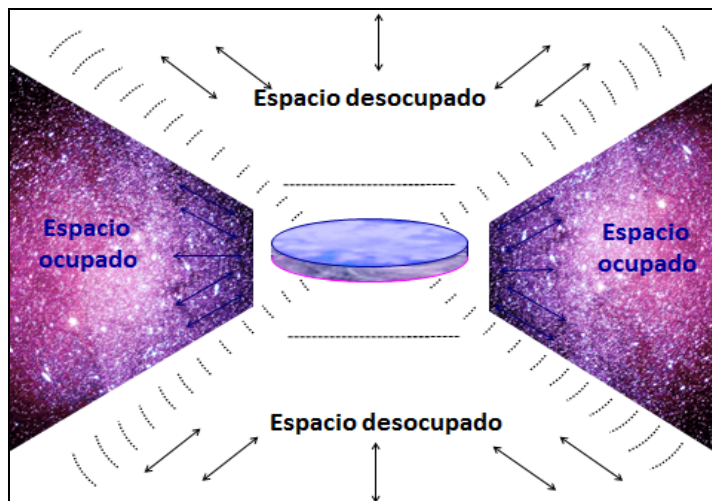


fig. 3 - Espacio ocupado y espacio desocupado

Para intentar imaginar el perfil de volumen de estas reservas espaciales, se puede pensar en un reloj de arena o cruz de Malta. Los espacios ocupados y desocupados están separados por espacios semiquietos.

Las dos clases de espacios están en permanente respiración. Cuando el espacio ocupado de la extensión horizontal se expande, el espacio desocupado vertical se contrae y viceversa. Los ciclos de expansión-contracción de los espacios son de aproximadamente dos mil millones (2×10^9) de años. [6]

Las pulsaciones del centro del Paraíso Bajo que regulan la salida y entrada de energía espacial están sincronizadas con los ciclos de expansión-contracción del espacio. En el siglo XXI el espacio ocupado se está aproximando a un punto medio de la fase de expansión, en tanto que el espacio desocupado se aproxima al punto medio de la fase de contracción. Los límites extremos de ambas extensiones espaciales están ahora aproximadamente equidistantes del Paraíso.

Las mediciones que hizo el físico Edwin Hubble en el año 1929 acerca del alejamiento de las galaxias pueden ser observaciones de la respiración del espacio ocupado, que se encuentra en la fase de expansión en nuestro tiempo.

3. Los niveles espaciales del Universo Maestro

“El Universo de Universos no es un plano, un cubo o un círculo ilimitado; ciertamente tiene dimensiones. Las leyes de la organización y administración físicas prueban concluyentemente que la fuerza, la energía y la materia funcionan en último término como una unidad espacial, como uno solo organizado y coordinado. La prueba final de un universo tanto circular como delimitado está en el hecho de que todas las formas de energía y de la materia giran siempre alrededor de la senda curva de los niveles espaciales del Universo Maestro, obedeciendo a la atracción incesante y absoluta de la gravedad del Paraíso”. [7]

El Universo Maestro está compuesto por una serie de niveles espaciales elípticos, alternados con zonas de relativo reposo. Los sucesivos niveles espaciales constituyen las divisiones principales del espacio ocupado organizado y habitado o para ser organizado y habitado en un futuro. La energía y la materia siempre giran siguiendo las trayectorias de los grandes circuitos elípticos espaciales. fig. 4

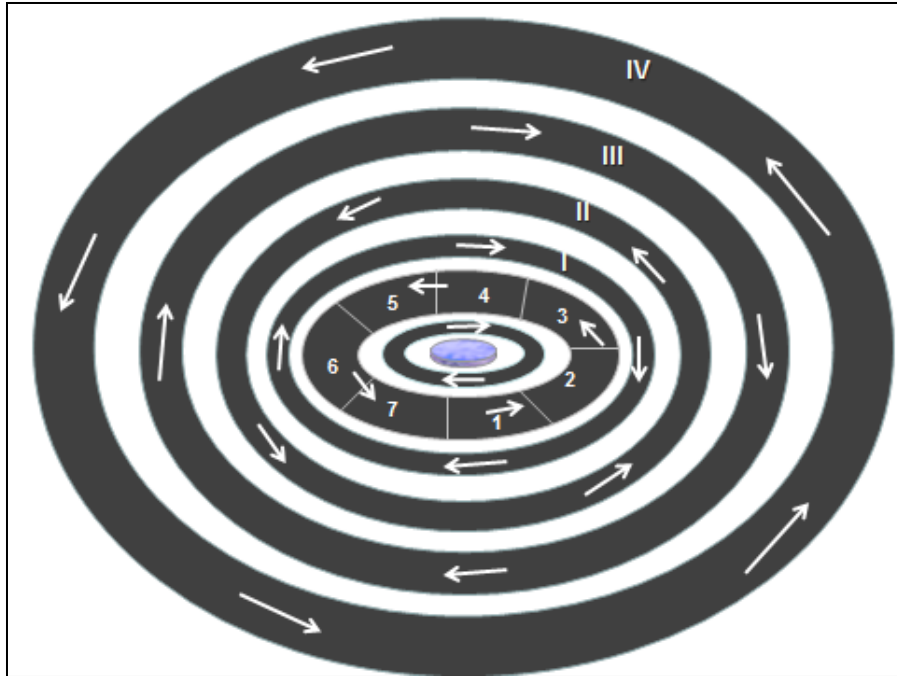


fig. 4 - Seis niveles espaciales del Universo Maestro

Partiendo del Paraíso a través de la extensión horizontal del espacio ocupado, el Universo Maestro está dividido en seis niveles concéntricos. Los niveles espaciales que rodean la Isla Central son los siguientes:

1. El Universo Central-Havona
2. Los siete Superuniversos
3. El primer nivel del espacio exterior I
4. El segundo nivel del espacio exterior II
5. El tercer nivel del espacio exterior III
6. El cuarto nivel del espacio exterior IV

Todos ellos, con sus energías organizadas en materia de cuerpos cósmicos o no organizadas, se mueven en forma circular alrededor del Paraíso. El movimiento de cada nivel es opuesto al movimiento del nivel adyacente que le precede. El Universo Central Havona circula en la dirección de las manecillas del reloj, los siete Superuniversos en la

dirección opuesta, el primer nivel del espacio exterior gira en el sentido de las manecillas, el siguiente en dirección opuesta, y así sucesivamente.

El universo fue planificado por los Arquitectos Paradisiacos y sigue siendo construido en etapas, desde el centro cósmico donde está el Paraíso hacia afuera, siempre bajo el mandato del Padre Universal.

Entre los niveles espaciales se hallan espacios libres de materia y de polvo cósmico y sin movimiento relativo.

4. El Universo Central Havona

El Universo Central Havona fue creado directamente por el Padre Universal y el Hijo Eterno y no hay registros de su creación. Es perfecto, tanto en construcción física como en la creación de los seres espirituales. Los nativos de Havona son seres perfectos que no necesitan evolución. Havona es un universo construido en un vasto plano y posee mil millones (10^9) de planetas habitados, que no necesitan soles para su calentamiento, fig. 5.

Los mil millones de mundos de Havona están dispuestos en siete circuitos concéntricos que rodean directamente los tres anillos de veintiún satélites del Paraíso. Hay más de treinta y cinco millones ($35 \cdot 10^6$) de mundos en el primer circuito interior de Havona y más de doscientos cuarenta y cinco millones ($245 \cdot 10^6$) en el séptimo circuito exterior. El número de los mundos aumenta proporcionalmente del circuito interior al exterior, y cada uno contiene treinta y cinco millones ($35 \cdot 10^6$) de mundos más que el circuito anterior. Los anillos planetarios de Havona no están superpuestos. Havona gira alrededor de la Isla estacionaria del Paraíso en un vasto plano, en la dirección de las manecillas del reloj. [8]

Desde el punto de vista físico, los circuitos de Havona y los satélites del Paraíso constituyen un solo sistema. Su separación responde solo al reconocimiento de una segregación administrativa.

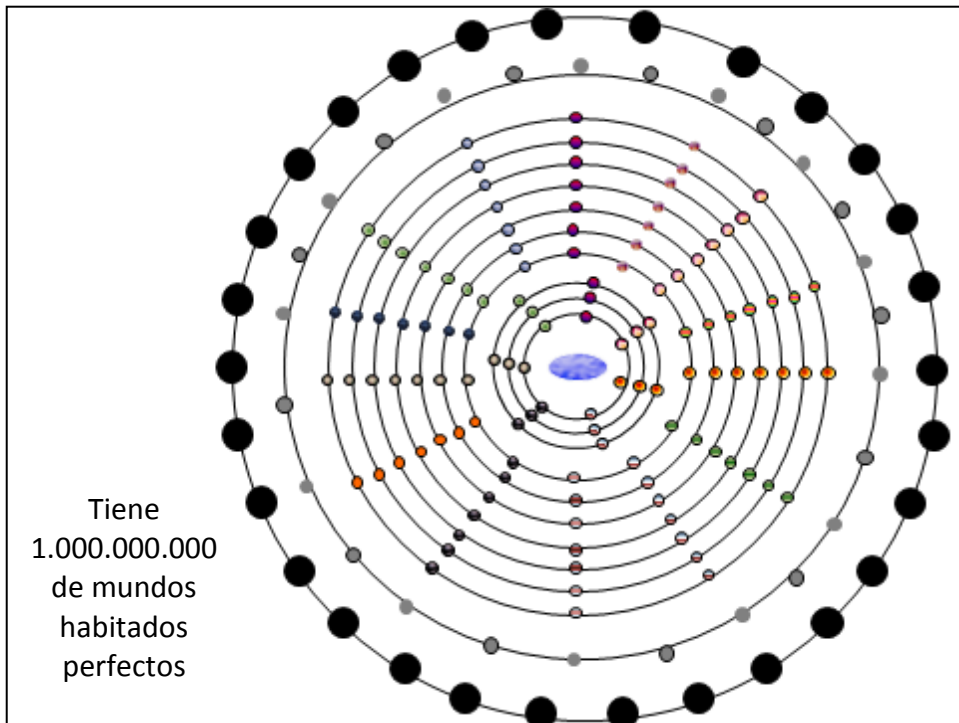


fig. 5 - El Universo Central Havona

Las numerosas masas oscuras que rodean al Universo Central Havona en dos anillos elípticos son totalmente diferentes de los agujeros negros. Estos cuerpos de gravedad no reflejan ni absorben la luz, no reaccionan a la luz como una energía física y rodean y envuelven completamente a Havona como para ocultarla de la vista e incluso de los universos habitados cercanos que se encuentran en el siguiente nivel espacial. fig. 6

El cinturón interior de cuerpos oscuros gira en sentido contrario a las manecillas del reloj, y el cinturón exterior, en el sentido de las manecillas. Las direcciones alternadas de movimiento, combinadas con la extraordinaria masa de los cuerpos oscuros, equilibran tan eficazmente las líneas de gravedad de Havona como para convertir el Universo Central en una creación físicamente equilibrada y perfectamente estabilizada.

El cinturón interior de los cuerpos oscuros de gravedad presenta una disposición tubular. El círculo exterior de los cuerpos oscuros de enorme gravedad está dispuesto perpendicularmente, como una pared redonda, y es mucho más alto que el circuito interior. La vida y las actividades de los seres perfectos del Paraíso y del Universo Central Havona son incomprensibles para la mente humana. [9]

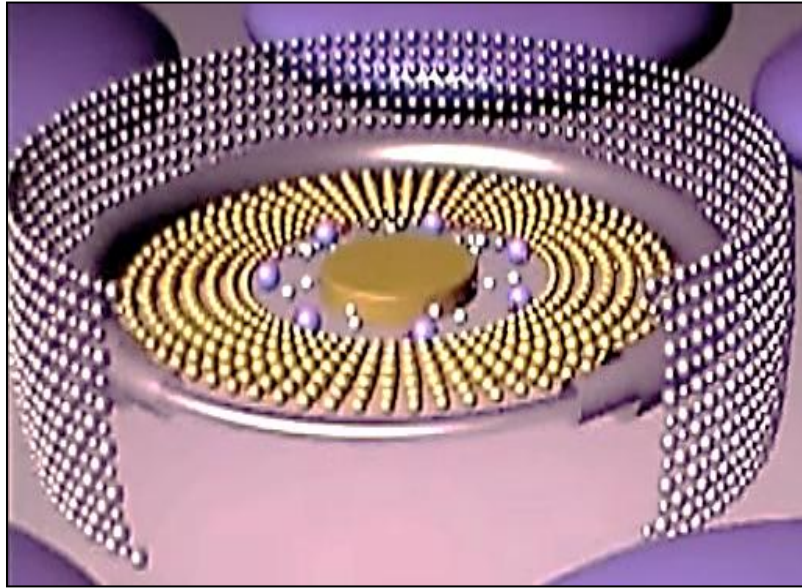


fig. 6 - Cuerpos oscuros de Havona

5. Los Siete Superuniversos

Detrás del Universo Central Havona se encuentran los Siete Superuniversos del espacio y tiempo, dispuestos en el segundo nivel espacial, fig. 7. Al comienzo de la creación de este nivel cósmico se formuló el esquema séptuple de la organización y del gobierno de los Superuniversos. La primera creación posterior a Havona fue dividida en siete grandes segmentos, los Superuniversos.

El Paraíso, el universo central Havona y los Siete Superuniversos llevan el nombre de Gran Universo. El Gran Universo y los cuatro espacios exteriores son el Universo Maestro, fig. 4. El actual esquema de administración ha existido desde la eternidad, y los gobernantes de los siete Superuniversos se llaman justamente Ancianos de los Días. Lo primero fue diseñar y construir las sedes centrales de los Superuniversos, que se llaman los mundos arquitectónicos.

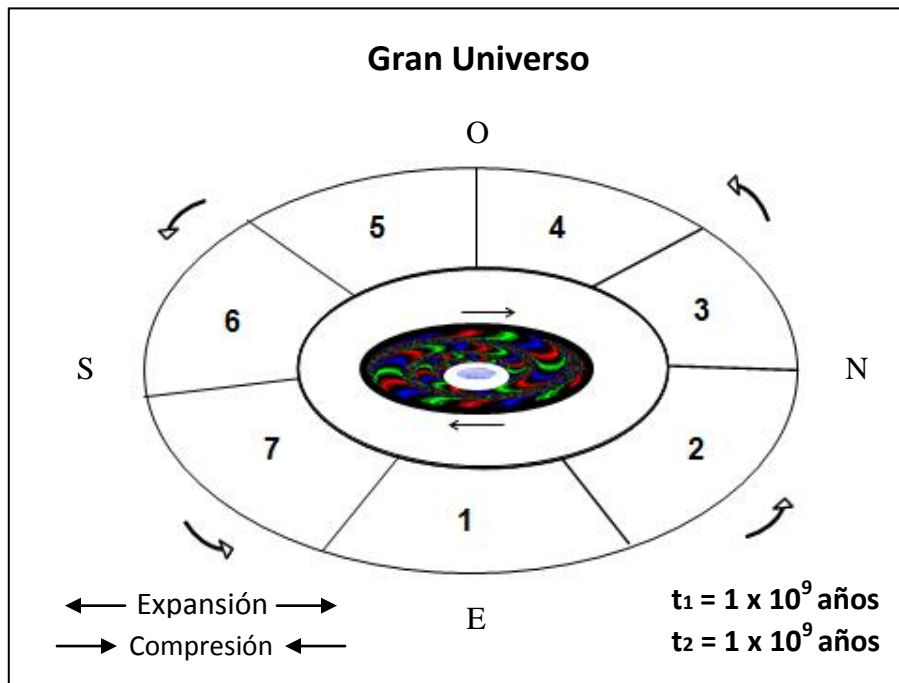


fig. 7 - Havona y los siete Superuniversos

Los siete Superuniversos atraviesan una gran elipse, un gigantesco círculo alargado, que se mueve en la dirección contraria a la de las manecillas del reloj, bajo la gravedad absoluta del Paraíso. La posición actual de los siete Superuniversos con respecto al Paraíso está mostrada en la figura 7, según la descripción que se revela en el Libro de Urantia. Nuestro planeta Tierra-Urantia se encuentra en el séptimo Superuniverso denominado Orvonton.

Cada Superuniverso administrativamente está dividido en cien mil Universos Locales. Nuestro Universo Local lleva el nombre de Nebadón, por el nombre del Hijo Creador Miguel de Nebadón. Fue construido por seres absónitos, que son unos seres especiales y ajustado por Miguel de Nebadón. [10]

Las divisiones del Superuniverso y los nombres de sus unidades administrativas se resumen en las siguientes tablas 1 y 2.

Superuniverso

Unidad Administrativa	Número de unidades	Mundos habitados
Sistema Local		1.000
Constelación	100 Sistemas Locales	100.000
Universo local	100 Constelaciones	10´000.000
Sector menor	100 Universos Locales	1.000´000.000
Sector mayor	100 Sectores Menores	100.000´000.000
Superuniverso	10 Sectores Mayores	1.000.000´000.000

tabla 1

Posición de Urantia

Unidad	Nombre	Capital
Sistema Local	Satania	Jerusem
Constelación	Norlatiadek	Edentia
Universo Local	Nebadon	Salvington
Sector menor	Ensa	U menor el tercero
Sector mayor	Splandon	U mayor el quinto
Superuniverso	Orvonton	Uversa

tabla 2

6. Creación de los Siete Superuniversos

Los Siete Superuniversos fueron planificados por los Arquitectos Paradisíacos y construidos por etapas comenzando desde el centro cósmico hacia afuera. La parte del

cosmos ocupada por los Siete Superuniversos es inmensa y su construcción aún no ha terminado. [11]

La creación de los Superuniversos de espacio y tiempo es bastante compleja y no puede ser calculada por los métodos de la matemática moderna. Tampoco la astrofísica contemporánea acierta a explicar la aparición de cuerpos cósmicos, tales como galaxias, soles, planetas, sistemas solares y otros, debido a que no conoce las energías universales a través de las cuales se materializan los cuerpos celestes.

La comisión celestial asignada para los escritos del Libro de Urantia decidió utilizar algunos términos de física terrenal, para poder explicar en forma aproximada la creación del Universo de espacio y tiempo. La comisión utiliza términos de la física tales como fuerza, energía, potencia, potencial y otros, ya que es a través de ellos como la mente humana logra una cierta comprensión acerca de los conceptos cósmicos que permiten entender los métodos divinos de la creación. Los procesos celestiales de la creación física son extremadamente complejos y siguen siendo desconocidos por la física, la astronomía, la cosmología y demás ciencias terrenales, pero el Libro de Urantia nos revela que sí es posible explicar a la mente humana la creación del Universo en un nivel de comprensión bastante adecuado.

Los siete Superuniversos se denominan Universos del espacio y tiempo porque fueron creados por el método llamado **técnica del espacio y tiempo**. Uno de los autores del Libro, Mensajero Poderoso, nos esclarece los procesos de este método. Se trata de unos fenómenos paradisíacos bien complejos para cuya comprensión es necesario introducir algunos conceptos cósmicos totalmente desconocidos. Los nuevos conceptos que utiliza el Libro de Urantia para explicar dicha técnica son:

1. ABSOLUTA o Potencial Espacial: Es una prerrealidad cósmica, el dominio del Absoluto no Cualificado. Los fenómenos que nacen en el Paraíso Bajo comprenden tres zonas de presencia y actuación. Bajo estos fenómenos, en alguna parte del universo surge el *Potencial Espacial o Absoluta*. Las tres zonas del Paraíso Bajo se presentan como tres círculos concéntricos de la realidad cósmica. Unos seres especiales denominados Organizadores Primarios de la Fuerza comienzan a modificar el *Potencial Espacial*.

Después de muchas transformaciones, *Absoluta* llega a convertirse en la Energía Universal.
[12]

2. SEGREGATA o Fuerza Primordial: es el primer cambio básico del potencial espacial, *Absoluta*. Los Organizadores Primarios de la Fuerza activan el potencial espacial y lo transforman en la *fuerza primordial o Segregata*. Ella a su vez es capaz de reaccionar al movimiento inicial que activa el Padre Universal.

3. ULTIMATA o Energías Emergentes: la fuerza primordial *Segregata* pasa por dos etapas de transformación, antes de que aparezca como Energía Universal. Se denominan *Energía de la Fuerza* y *Energía de la Gravedad*.

a) **Energía de la Fuerza:** es una energía muy poderosa dirigida por los Organizadores Primarios de la Fuerza, que la ponen en movimiento forzado. Desde el principio, esta energía no reacciona a la gravedad absoluta del Paraíso, pero comienza a transformarse bajo las manipulaciones que producen los Organizadores Primarios de la Fuerza y poco a poco surge la respuesta inicial a la Gravedad Paradisiaca. A partir de este momento, el manejo de la energía pasa a otros seres especiales, denominados Organizadores Trascendentales de la Fuerza.

b) **Energía de la Gravedad:** es una forma de energía que reacciona a la gravedad absoluta circular paradisiaca y contiene el potencial de la energía universal. Los Organizadores Trascendentales de la Fuerza continúan el proceso del cambio de la energía y rápidamente transforman la *Energía de la Fuerza* en la *Energía de la Gravedad*, que empieza a moverse en forma circular alrededor del Paraíso. Además, esta fase de la energía comienza a mostrar sensibilidad a la gravedad lineal que es inherente a la materia cósmica. Ambas fases de Energías llevan por nombre *Ultimata*.

4. GRAVITA o Energía Universal: es una etapa de la transformación de la energía en la que comienzan a actuar los Directores de Energía Universal. Ellos manipulan la *Ultimata* y llevan esta etapa de energía a otro estado llamado *Gravita*, o la Energía Universal. Los Directores maduran la energía hasta tal punto que *Gravita* puede ser dirigida dentro de unos canales de energía para su distribución en el Universo. En un futuro *Gravita* poseerá treinta fases de existencia, que sirven para diferentes propósitos cósmicos.

Además de los Directores de la Energía Universal, existen otras entidades vivientes y semivivientes que manejan distintas fases de energía, ellos se llaman Centros del Poder y Controladores Físicos. Estos últimos tienen además capacidad de manejar la antigravedad de la materia. “Todas estas entidades vivientes son unos seres de difícil comprensión. Algunos no poseen voluntad, no eligen, pero sus funciones son muy inteligentes aunque automatizadas. Son unos seres altamente especializados”. [13]

La Energía Universal es la última fase de la transformación de la sustancia Paradisiaca, sirve a los múltiples propósitos de los Creadores y es utilizada para crear los cuerpos cósmicos de los siete Superuniversos y de los cuatro niveles del espacio exterior. “La metamorfosis del potencial espacial y la fuerza primordial son un secreto de los Organizadores de la Fuerza y de los Directores de la Energía Universal, un secreto que no se revela a nadie, ni aun a los seres que alcanzaron el Paraíso, como los Mensajeros Poderosos. Los procesos de manejo de energía Paradisiaca son incomprensibles también para los seres de altas órdenes paradisiacas. En nuestro Universo Local, los seres del orden de los Melquisedek han denominado este fenómeno **“Infinidades de la Divinidad”**”. [14]

Además de la energía universal Gravita, en el Cosmos existen otras clases de energías que actúan en distintos niveles espaciales. Por ejemplo, la energía del Universo Central Havona, totalmente distinta a la energía universal de los Superuniversos, se denomina *Triata*, y no fue hecha del potencial espacial ni de la fuerza primordial. Havona es un universo material, pero la materia del Universo Central es totalmente distinta de la que nosotros conocemos.

En el Paraíso Superior funciona una energía trascendental denominada *Tranosta*. La energía de la Divinidad es una energía viviente del Paraíso Superior y se denomina *Monota*. [15]

En los mundos morontiales actúa otra clase de energía llamada *Energía Morontial*, tan variada que cada esfera tiene su propia clase. En estos planetas arquitectónicos, la vegetación, los animales y los cuerpos de los seres vivientes fueron creados a partir de la energía morontial.

7. Creación del Universo Local

El séptimo Superuniverso Orvonton, donde habitamos nosotros, debe tener cien mil Universos Locales. Nuestro Universo Local todavía está en construcción. Cada Universo Local debe albergar diez millones de planetas habitados, pero Nebadón solo posee solamente tres millones ochocientos cuarenta mil. El resto está en construcción o en proyecto.

Para la creación física de un Universo Local en un determinado lugar, los Organizadores Primarios de la Fuerza comienzan a originar una “nebulosa cósmica”. El Libro de Urantia utiliza la palabra nebulosa en un sentido diferente al de la astronomía terrenal. Estos seres son capaces de iniciar alrededor de su presencia los grandes ciclones de la Fuerza Primordial, que una vez iniciada no puede ser detenida ni limitada en ningún momento. Dentro de estas nebulosas, los seres especiales realizan la siguiente transformación de las sustancias-energías:

ABSOLUTA → SEGREGATA → ULTIMATA → GRAVITA

De la *energía de la fuerza, Ultimata*, se materializa la primera partícula llamada ultimaton, fundamento de todas las partículas elementales y de la materia universal. Esta partícula ultimaton, es desconocida para la física contemporánea. Según el Libro de Urantia, un electrón está compuesto de cien ultimatones. [16]

Los Directores de Energía materializan la energía de la fuerza mediante el siguiente proceso:

ULTIMATA → ULTIMATON → PARTÍCULAS → ÁTOMOS → MATERIA

Los Directores de Energía realizan todos estos procesos de transformación dentro de las nebulosas. Las nebulosas poseen altísimas temperaturas, grandes presiones y altas velocidades de rotación. Los Organizadores de la Fuerza trabajan dentro de ellas y los

Directores de la Energía catalizan la energía, es decir, con su presencia la segmentan, la transforman y la organizan por fases. Lo anterior implica que hay algo inherente en esta energía, porque se cambia y se divide por fases en presencia de estas entidades de poder. [17]

La creación de un Universo Local se divide en dos etapas: la primera, relacionada con la creación física de cuerpos espaciales y la segunda, con la creación de los seres vivientes. En el cosmos habita una gran cantidad de seres celestiales que existen en tres estados principales: espiritual, morontial y material, además hay otros estados de existencia.

8. Transformación de las Nebulosas

Los soles, planetas, cuerpos oscuros, cometas y otros objetos espaciales se originan en las ruedas de nebulosas. Estas pasan por distintas etapas de maduración, oscilando y cambiando su forma. Dentro de la nebulosa se realiza la materialización de las primeras partículas. [18]

En la primera etapa del desarrollo, la nebulosa tiene forma circular, un poco ancha en su centro y distribuida en un vasto plano, fig. 8. [19]

En la segunda etapa, la nebulosa cambia y comienza a adoptar la forma helicoidal, fig. 9.



fig. 8

Primera etapa de desarrollo de nebulosa

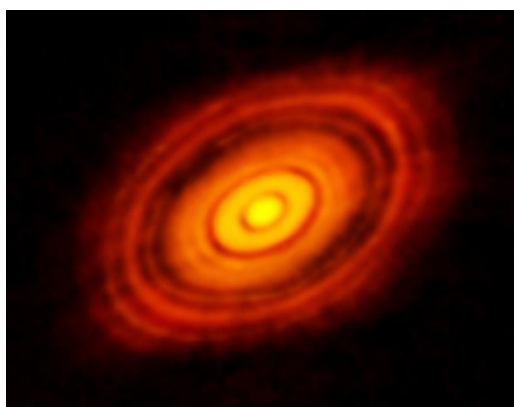


fig. 9

Segunda etapa de desarrollo de nebulosa

En la tercera etapa de desarrollo, la nebulosa comienza a arrojar soles por sus dos lados tangenciales, fig. 10. Soles jóvenes tardan muy poco en hacerse esféricos y en emprender la marcha como estrellas del espacio. Su órbita se establece poco a poco, determinada por la trayectoria de escape y por la gravedad lineal de los cuerpos espaciales cercanos.



fig. 10

Tercera etapa de desarrollo de nebulosa



fig. 11

Cuarta etapa de desarrollo de nebulosa

En su cuarta etapa de desarrollo, la nebulosa entra en el último ciclo de dispersión solar, cuando los soles salen en todas las direcciones, fig. 11. Su núcleo matriz se convierte en un cúmulo globular o en un sol gigantesco, que puede convertirse en el centro de un sistema solar. Por este estado atraviesa hoy el sistema cósmico conocido como la Nube de Magallanes, fig. 12 que se encuentra cerca de los límites exteriores del Superuniverso Orvonton. [20]



fig. 12

Nube de Magallanes

Entre las diferentes etapas de desarrollo de una nebulosa pasan miles de millones de años. Las nebulosas se expanden y se contraen periódicamente, y los períodos de esta respiración duran millones de años. Al contraerse, la velocidad de rotación de una nebulosa se aumenta y al expandirse, su velocidad disminuye.

9. Sistema solar

El Libro de Urantia describe la aparición de nuestro sistema solar, que lleva el nombre Monmatia. Nuestro Universo Local se originó en la enorme nebulosa Andronóver, que comenzó a formarse hace 875.000.000.000 años. Nuestro Sol, producto de esta nebulosa, salió de ella hace 6.000.000.000 de años. [21]

Hace 4.500.000.000 años, el enorme sistema cósmico llamado Angona comenzó a aproximarse a este Sol solitario. En el centro del sistema se encontraba un gigantesco cuerpo oscuro sólido, frío, altamente cargado y con una tremenda fuerza de gravedad.

En los momentos de expansión de nuestro Sol bajo la fuerte gravedad de Angona, se precipitaban al espacio chorros de material gaseoso, a manera de grandes lenguas solares. Cuando Angona se acercó al Sol a una distancia mínima, un gigantesco chorro de gas solar, grueso en el medio y delgado en los extremos, se desprendió totalmente de él.

El material gaseoso se quebró en doce partes. Fue así como se formaron los cuerpos independientes que rápidamente tomaron forma esférica y comenzaron a girar en torno al Sol en órbitas elípticas. De esta manera se formaron los doce planetas de nuestro sistema solar. Otros pequeños planetas fueron separados del sistema Angona por la fuerza de gravedad de nuestro Sol y entraron a nuestro sistema solar. Algunos de ellos formaron los satélites de Júpiter y Saturno. Ahí está la razón por la cual sus movimientos orbitales tienen una dirección contraria a la de otros satélites. [22]

El número total de soles arrojados por la nebulosa Andronóver era 1.013.628. Esta nebulosa atravesaba las mismas metamorfosis que ahora observan nuestros astrónomos cuando apuntan sus telescopios hacia el espacio exterior y observan las gigantescas nebulosas de diferentes formas. Todos los cuerpos espaciales, salvo las esferas arquitectónicas, han tenido este origen evolucionario: primero se forman las nebulosas, de las cuales salen los soles y después de los soles salen los planetas. La formación de nuestro sistema solar es distinta, porque ella se separó del Sol por la influencia de la gravedad de un gigante oscuro cósmico.

En todo el cosmos han sido construidos cuerpos especiales denominados esferas arquitectónicas, utilizando otras técnicas de construcción. Estos planetas son las sedes centrales de los Superuniversos, de los Sectores mayores y menores, de los Universos Locales, de las Constelaciones y de los Sistemas Locales.

En estas sedes se realiza el control de las energías cósmicas, que circulan a través de sus respectivos sectores. Las esferas arquitectónicas no son visibles con nuestros telescopios, porque ni irradian ni reflejan la luz. Algunas de ellas están iluminadas por un sol que emite luz sin calor. Otras se calientan por la circulación de ciertas corrientes de energía universal que pasan cerca de su superficie. Las sedes arquitectónicas siempre están situadas cerca del centro astronómico de su división administrativa y están rodeadas de muchos satélites y subsatélites que son igualmente esferas arquitectónicas. En los siete Superuniversos está planeado obtener quinientos mil millones (500×10^9) de esta clase de mundos. [23]

Según el Libro de Urantia, nuestra galaxia, la Vía Láctea, está compuesta de un vasto número de antiguas nebulosas. Nuestra vecina, la galaxia Andrómeda, fig. 13, se

encuentra cerca de los límites de Orvonton y está produciendo muchos soles, cuyo número puede llegar a cien millones. La luz de Andrómeda que se observa desde la Tierra dejó las estrellas hace un millón de años, es decir, en la época en la que nació el primer ser humano en nuestro planeta. [24]

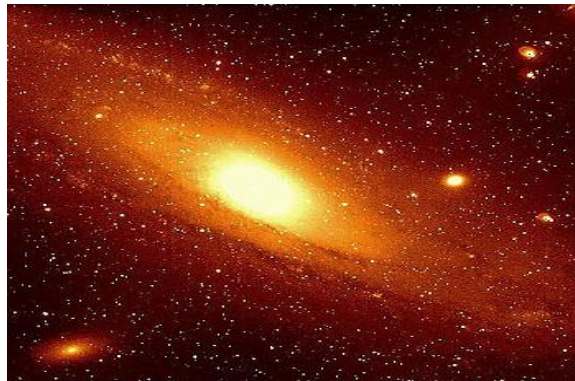


fig. 13

Galaxia Andrómeda

Al parecer la sede central de nuestro sistema local Satania, Jerusem, se encuentra en el cúmulo de estrellas de Orión, fig. 14 y el centro de nuestro sector menor, en la nube estelar de Sagitario, fig. 15. [25]



fig. 14

Cúmulo Orión



fig. 15

Cúmulo Sagitario

El Libro de Urantia dice: “La persona espiritualmente ciega que sigue lógicamente los dictados de la ciencia, las costumbres sociales y los dogmas religiosos, se encuentra en

el grave peligro de sacrificar su independencia moral y de perder su libertad espiritual. Esta alma está destinada a convertirse en un papagayo intelectual, en un autómatas social o en un esclavo de la autoridad religiosa”. [26]

Referencias

LU - El Libro de Urantia

- | | |
|---------------------------|-----------------------------|
| [1] LU doc. 42-11, p.481 | [14] LU doc. 42-2, p. 471 |
| [2] LU doc. 11-1, p.118 | [15] LU doc. 42-6, p. 476 |
| [3] LU doc. 11-2, p.119 | [16] LU doc. 29-1, p. 320 |
| [4] LU doc. 11-3, p.120 | [17] LU doc. 48-1, p. 541 |
| [5] LU doc. 11-8, p. 125 | [18] LU doc. 15-4, p. 169 |
| [6] LU doc. 11-6 , p. 123 | [19] LU doc. 57-2, p. 652 |
| [7] LU doc. 12-1, p. 128 | [20] LU doc. 57-4, p. 654 |
| [8] LU doc. 14-1, p.152 | [21] LU doc. 57-5, p. 656 |
| [9] LU doc. 14-2, p. 154 | [22] LU doc. 57-5, p. 656 |
| [10] LU doc. 15-2, p. 165 | [23] LU doc. 15-7, p. 174 |
| [11] LU doc. 42-1, p. 467 | [24] LU doc. 15-4, p. 170 |
| [12] LU doc. 42, p. 469 | [25] LU doc. 15-3, p. 168 |
| [13] LU doc. 29-5, p. 329 | [26] LU doc. 132-2, p. 1458 |